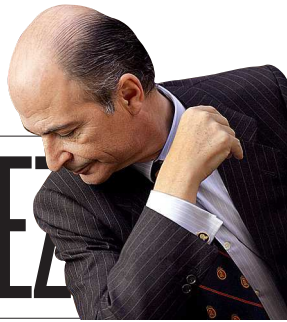


ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

CONJUNCIÓN PLANETARIA, ACONTECIMIENTO HISTÓRICO, LO NUNCA VISTO: SMILEY ACUDIÓ A LA INVESTIDURA DE ¡OH! BAMA. PAUPER OIKOS NO PODÍA PERDERSE ESA APOTEOSIS PROGRESISTA DE TOPICAZO Y GUITARREO



EL SEÑOR SMILEY VA A WASHINGTON

EN LA ANTESALA DEL DESPACHO OVAL SE ENCONTRARON SMILEY Y Pauper Oikos, que habían sido convocados a conversar con ¡Oh! Bama, el uno por su comunión con los disparates más vaporosos del pensamiento único, y el otro por curiosidad hispánica: recomienda bajar los impuestos, medida universalmente rechazada a derechas e izquierdas.

El expresidente español se bajó de la nube y saludó al economista:

—Hola, Pauper. Me alegro de verte aquí. La izquierda ha de dar la bienvenida a ¡Oh! Bama. Va a defender el Estado del Bienestar, para satisfacción de quienes temían que ahora cediera a la presión conservadora para reducir a toda costa el déficit del Estado.

—No digas bobadas —le cortó Pauper Oikos—. Él ha sido siempre hostil a la libertad. Lo que sucede es que su intervencionismo varía conforme lo hacen las circunstancias; es lo que hacéis vosotros en España: ¿o no te acuerdas de cuando decías “bajar impuestos es de izquierdas”? En cuanto a lo del Welfare State, Barbie y sus secuaces están haciendo lo mismo que hicisteis vosotros. ▶



Smiley iba a responder que los socialistas del PP no se parecen a los socialistas del PSOE, cuando apareció ¡Oh! Bama y los invitó a pasar mientras ensayaba el discurso que iba a pronunciar en la escalinata del Capitolio.

—Juntos, descubrimos que un mercado libre solo prospera cuando existen reglas que garanticen la competencia y los negocios justos. Juntos, decidimos que una gran nación tiene que ocuparse de los vulnerables, y proteger a su gente de los peligros y los infortunios peores de la vida.

Smiley, entre lágrimas, empezó a rasgar su guitarra. ¡Oh! Bama continuó:

—Somos fieles a nuestra creencia cuando una niña que nazca en la más penosa de las pobrezas sepa que ella tiene la misma oportunidad de tener éxito que cualquier otra persona, porque ella es americana, ella es libre, y ella es igual.

—¡Bravísimo! —gritó Smiley, y le comentó a Pauper Oikos—: ¿No ves? Es un seguidor nuestro. Defiende la libertad, pero también la intervención en casos de necesidad, no como vosotros, desalmados liberales.

—Es un camelo —protestó el economista—. Que el mercado funcione con reglas no requiere vuestros Estados ultraintervencionistas. Y eso de que os dedicáis a cuidar de los pobres y marginados es una mentira fabulosa: ¡no sois la madre Teresa!

El victorioso presidente americano, ante el éxtasis de Smiley, prosiguió con su propia guitarra:

—Defenderemos la energía sostenible. Seguiremos respondiendo a la amenaza del cambio climático. Algunos todavía negarán el dictamen abrumador de la ciencia, pero ninguno puede evitar el impacto devastador de los incendios pavorosos, las sequías catastróficas y las tormentas más potentes.

—Que no —replicó Pauper Oikos—. Cada vez hay menos sequía, y los huracanes e incendios no han empeorado. Sobre las energías renovables, aquí Smiley puede contar lo que ha costado en España un disparate tan oneroso.

—Fantástico —aplaudió Smiley, ignorando los recelos del economista—. Está claro que ¡Oh! Bama abraza la más ambiciosa de las reivindicaciones de la izquierda moderna, la lucha por el medio ambiente, y trasladará el sueño revolucionario de los padres fundadores a las actuales necesidades de igualdad y justicia social. En medio de la desorientación ideológica que caracteriza el tiempo presente, esta es una contundente apuesta por un determinado modelo de sociedad.

—Topicazos —contestó Pauper Oikos—. Su apuesta en realidad es por más intervención y menos libertad. Tal es su *modelo*.

COMO PARA RATIFICAR EL DIAGNÓSTICO, EL norteamericano añadió:

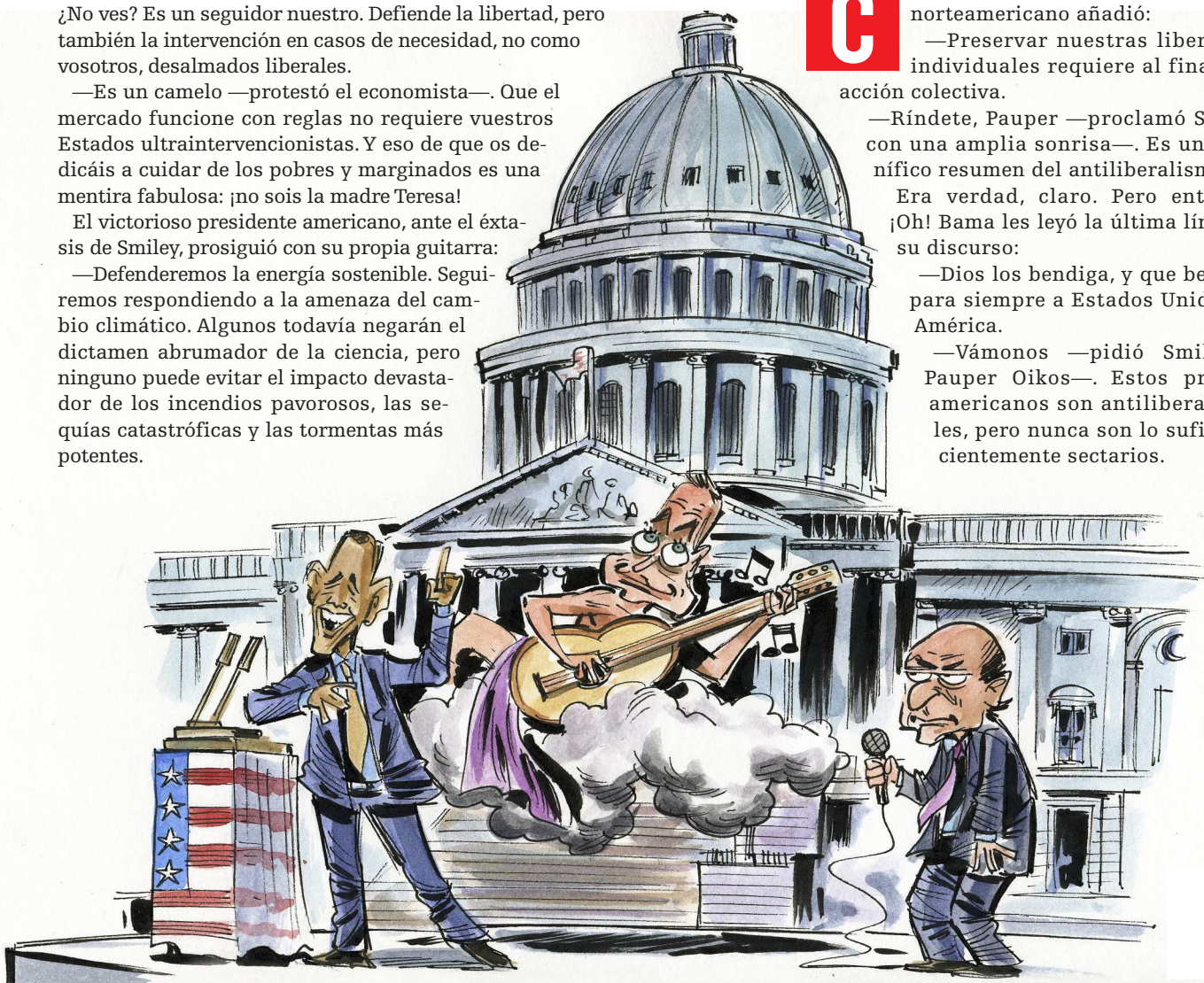
—Preservar nuestras libertades individuales requiere al final una acción colectiva.

—Ríndete, Pauper —proclamó Smiley con una amplia sonrisa—. Es un magnífico resumen del antiliberalismo.

Era verdad, claro. Pero entonces ¡Oh! Bama les leyó la última línea de su discurso:

—Dios los bendiga, y que bendiga para siempre a Estados Unidos de América.

—Vámonos —pidió Smiley a Pauper Oikos—. Estos progres americanos son antiliberales, pero nunca son lo suficientemente sectarios. ■



El presidente americano reunió en su discurso de investidura los tópicos habituales en el pensamiento intervencionista, desde la amenaza del apocalipsis climático hasta el triunfo de la justicia social. Como prácticamente todos los políticos del mundo, ¡Oh! Bama apoya el recorte de derechos y libertades